

IDEA BASE

HERRAMIENTAS para el cambio democrático y social

Programa Agentes de Cambio 2016 – Costa Rica

Friedrich Ebert Stiftung – FES en América Central

1. Enfoque político

La política concebida como el lugar para transformar la realidad, desde una perspectiva plagada de utopías no ha cumplido su promesa de gestionar con transparencia, honestidad y efectividad las demandas de la ciudadanía. Con sus agotados y continuos rituales de campaña, su retórica y sus enfrentamientos internos, la política tradicional ha estado alejada de los intereses de las personas jóvenes. A jóvenes y políticos(as) les separa el prejuicio: unos creen que todos los partidos son corruptos e ineficientes y otros se lamentan por la falta de compromiso y el individualismo.

Lamentablemente las personas jóvenes devalúan la política como instrumento de cambio, la han observado como un espacio de manipulación al servicio de dirigentes, una cosa corrupta, sucia y poco transparente. Lo cierto es que la política partidaria no ha venido siendo el espacio que seduce a masivos grupos juveniles. Todas las opciones que impliquen una participación comunitaria, como grupos municipales, cooperativos, sindicales, de militancia política o de bien social, obtienen, en el mejor de los casos, entre un 2% y un 4% de participación juvenil en Costa Rica.

Muchos adultos, continúan cuestionando a las nuevas generaciones por una “supuesta” falta de compromiso. Antes de realizar semejante cuestionamiento, es conveniente realizar un análisis de contexto: debido a los continuos cambios culturales, sociales y políticos a los que han venido estando sometidas las personas jóvenes.

Y para poder introducir la cuestión de los cambios en la participación juvenil de Costa Rica en las últimas décadas, es necesario conocer el nivel de percepción frente a lo que ellos y ellas consideran político. Asimismo conocer en cifras relativas la cuantificación de la participación de las personas jóvenes en puestos elegidos a nivel de gobiernos locales, considerando el año 2010 (última elección municipal en Costa Rica) como referencia. Y se toma en consideración porque la incorporación de las personas jóvenes en los procesos de toma de decisiones a nivel local es un mecanismo de incidencia, que por consiguiente se corresponde con las demandas de éste sector.

Datos de la II Encuesta Nacional de Juventudes del año 2013 pone en evidencia el desinterés generalizado de jóvenes costarricenses con la clase política y su participación en la misma, bajo al enunciado: “tengo confianza en los gobernantes costarricenses” la opinión mayoritaria de los y las jóvenes fue en desacuerdo, que unida a la opinión muy en desacuerdo alcanza un porcentaje consolidado sobre el 69%. Por su parte, 4 de cada 10 jóvenes dudan que el nivel de efectividad del sistema democrático sea muy alto. Un 36.9% de las juventudes costarricenses consideran estar de acuerdo en que los Derechos Humanos se cumplen más en otros sistemas políticos que en la democracia. Aunado a un 30% que manifiestan estar de acuerdo en la existencia de mejores formas de organización política que la democracia.

Existe mucho desconocimiento sobre las instituciones rectoras de las políticas públicas de juventud: 3 de cada 10 personas jóvenes han manifestado desconocer el Ministerio de Cultura y Juventud, 5 de cada 10 jóvenes desconocen el Instituto Costarricense del Deporte y la Recreación y 7 de cada 10 siquiera reconocen al Consejo de la Persona Joven.

Asimismo, el nivel de confianza -por parte de jóvenes hacia las instituciones públicas- resulta ser preocupante; los porcentajes que a continuación se presentan corresponden a la inexistente o poca confianza hacia instituciones del entramado institucional costarricense; más de un 90% de jóvenes costarricenses creen poco o nada en el gobierno central o ejecutivo, de la misma forma un 85,3% en las municipalidades, 67,4% en la Defensoría de los Habitantes (DH), 69,8% en el poder judicial (Corte Suprema y Tribunales de Justicia), un 65,8% en los medios de comunicación, un 90.3% en la Asamblea Legislativa, un 79,2% en la fuerza pública y más de un 90% en los partidos políticos.

Por su parte, un estudio elaborado por el Tribunal Supremo de Elecciones plantea las siguientes interrogantes: “¿Es Costa Rica una sociedad en la que sus agrupaciones políticas garantizan la elección de personas jóvenes en los gobiernos locales en correspondencia con la proporción que la población joven representa en el conjunto del país? En el mismo sentido, ¿ocupan hombres y mujeres los puestos de elección popular de manera proporcional a su composición por sexo?”

Según datos del Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica (Censo 2010), las personas jóvenes entre 18 y 35 años constituyen un 31,65% de la población total del país y constituye un 45% de la población electoral del país. La información procesada muestra datos alarmantes: permite afirmar que las personas jóvenes costarricenses (18-35 años) ocupan tan sólo una cuarta parte o menos de los puestos elegibles, muy a pesar de representar casi la mitad de la población electoral. Y lo más preocupante es que continúan existiendo brechas de género considerables, relacionadas inclusive con el grado de responsabilidad (a mayor grado de responsabilidad el puesto es ocupado por un hombre). Los datos expresados no hacen más que reconocer un des-interés y una falta de acceso creciente por parte de los y las jóvenes por las cuestiones públicas, que choca de frente con su mirada negativa sobre las estructuras políticas tradicionales y termina la mayoría de veces canalizando su participación en ONGs y trabajo voluntario, o en estructuras políticas nuevas, más profesionales que militantes.

Y es aquí donde existe una ventana de oportunidad que debe de ser fortalecida, las personas jóvenes y sus perspectivas temáticas cobran vida (defensa del medio ambiente, promoción y defensa de los Derechos Humanos, sexuales y reproductivos, el apoyo a las causas y lucha indígena, nueva masculinidad, equidad de género, interculturalidad, etc.). Cada joven ha ido ampliando su círculo de incidencia al calor de una mayor autonomía y acceso a la información, apropiándose de las decisiones pertinentes a los hechos que afectan de manera directa sus propias vidas, han recuperado su identidad como fundamental y no están en disposición de perder su dignidad e individualidad en una organización masificada, lo que les lleva a participar en organizaciones con otro tipo de dimensiones y encuadres, asimismo con iniciativas específicas, muchas veces con bajo grado de institucionalidad.

Especial mención demanda la dinámica de los y las jóvenes costarricenses que bajo diversas formas de participación han hecho surgir una nueva generación de movimientos sociales y organizaciones juveniles. Aunque presentan débiles relaciones con instituciones de gobierno, en consecuencia les resta posibilidades de incidencia a corto, mediano y largo plazo. Cerca de 3 de cada 10 jóvenes participan en grupos deportivos y religiosos, seguido por participaciones en grupos estudiantiles, ecológicos, universitarios y artísticos.

Desde este nuevo escenario se descubre y se levanta una juventud cada vez más inclusiva y articulada en redes temáticas, que potencia alianzas en temas comunes. Esta tendencia es redefinida por las facilidades generadas por las tecnologías de información y comunicación, que han dinamizado sin precedente alguno el contacto y la interacción entre jóvenes.

Es por lo anterior, que la oferta de aprendizaje en agentes de cambio prioriza en provocar la búsqueda de nuevos liderazgos progresistas que mejoran sus habilidades sociales y competencias políticas; mediante el reconocimiento de alianzas y trabajo en red para impulsar cambios y reformas. En éste marco, las organizaciones de la sociedad civil, los sindicatos y los partidos políticos se enfrentan ante un enorme reto. Este reto incluye la necesidad urgente de establecer prioridades en nuevas formas de participación a través de las agendas amplias, adaptar nuevos estilos de trabajo y liderazgo, ser más creativos en la formulación de estrategias, aplicar nuevas metodologías con mayor eficiencia: creando con ello una identidad joven progresista que incluye, promueve y ejecuta en diversidad.

No está demás manifestar un interés de nuevos liderazgos progresistas que promuevan, prioricen y ejecuten acciones asociadas a la posibilidad de pensar en un acompañamiento-cooperación de los procesos de justicia social que construyen equidad de género, a partir de una nueva masculinidad.

2. Desafíos sociopolíticos del nuevo liderazgo progresista en busca de la justicia social.

- A. Los y las jóvenes deben ver el conflicto como un recurso para el cambio democrático y social, y para ampliar su conocimiento respecto a distintas modalidades de incidencia política. Por ende deben fomentar un nuevo paradigma frente al conflicto social; que promueva la solidaridad y la inclusión social.
- B. La interiorización, promoción y ejecución de acciones asociadas a la posibilidad de pensar en un acompañamiento-cooperación de los procesos de equidad de género, eliminando brechas entre los roles estereotipados históricamente y la capacidad de establecer relaciones más equitativas constructoras de justicia social.
- C. Los y las jóvenes reconocen la importancia de explorar y hacer nuevas formas de participación, tales como: rotar el liderazgo al trabajar en equipo y red temática, en este sentido, deben conocer y utilizar técnicas para la construcción del conocimiento grupal en un ambiente más democrático, donde puedan ejercer su libertad.
- D. La transparencia y la rendición de cuentas son dos principios éticos de acción que promueven la igualdad y la solidaridad en la que se fundamenta un buen gobierno democrático y social. Es necesaria la obligación por parte de las instituciones públicas, sindicatos, partidos políticos y organizaciones sociales de transparentar y otorgar a los y las ciudadanos(as) acceso público a la información clara, accesible y veraz.
- E. Aquello que no pueda ser medido, difícilmente podrá ser evaluado. La Gestión Basada en Resultados Sociales (GBR-S) corresponde una herramienta para el buen gobierno y la buena administración, propone e integra una visión estratégica centrada en el alcance de los objetivos, incorporando un mejor uso de estrategias, inclusión de personas, uso de recursos y medidas para la toma de decisiones.

3. Objetivos:

General: Nuevos líderes(as) progresistas sociales, sindicales y políticos conocen y aplican herramientas y metodologías de utilidad práctica, para la democratización de sus espacios de participación e incidencia; que activen una nueva cultura política y una nueva sociedad más democrática que promuevan la libertad, la solidaridad y la igualdad.

Político: Líderes y lideresas jóvenes:

- a. reconocen su participación en equipo y en red temática al poner en común sus ideas e intereses mediante una comunicación en transparencias para dar vida a la solidaridad y la igualdad;
- b. saben ejercer su libertad mediante la movilización y la protesta social como formas de participación ciudadana y representación política para mover debates actuales y hacer nuevos discursos;
- c. analizan la coyuntura y el entorno para tomar la iniciativa y cambiar la realidad hacia más justicia social;
- d. conocen, aprehenden y utilizan nuevas formas para la construcción colectiva de más democracia interna;
- e. amplían su conocimiento sobre modalidades de incidencia política y utilizan nuevas herramientas.

De aprendizaje:

- a. El conflicto como ventana de oportunidad para la representación efectiva de intereses y la inclusión social.
- b. Hacer y rendir cuentas para dar transparencia a través de una gestión basada en resultados sociales.
- c. Ampliar comunicación y representación por una participación informada en equipo y red temática.
- d. La democracia de género a partir del análisis diferenciado.

4. Estrategia Metodológica.

El programa agentes de cambio permite que los y las participantes activen su propia participación y representación de intereses sociales, desarrollando capacidades y competencias propias (no prestadas), estudiando su realidad y aplicando herramientas de utilidad en la democratización de sus espacios, útiles al tejido social mejorando las relaciones sociales y/o políticas. Las herramientas destacadas por su utilidad práctica, son las siguientes: *planteamiento, desarrollo y conclusión (PDC)*: herramienta de utilidad práctica que propicia el ordenamiento de las ideas a fin de generar mayor impacto y efectividad), *comunicación asertiva, METAPLAN* (El Metaplan es una metodología que propicia la visualización y la comunicación escrita de acuerdos), *Gestión Basada en Resultados Sociales (GBR-S)*: corresponde un mecanismo de seguimiento, acompañamiento y valorización de efectividad de iniciativas y proyectos centrados en las personas) y *Análisis de Coyuntura y Entorno (ACE)*(análisis de la realidad que permite visualizar escenarios para el establecimiento de acciones concretas).

5. Vínculo entre módulos:

Se debe de considerar fundamental la conexión con el módulo 1: Nuevo Liderazgo Progresista, haciendo énfasis en la idea que, en democracia, el líder y la lideresa progresista (con valores y principios) deben de incidir a través de nuevas formas de participación y prácticas sociales utilizando métodos y herramientas para la participación, la representación y el ejercicio político. En la medida en que la ciudadanía logre influir en la toma de decisiones desde las distintas instancias, está ejerciendo su propio poder. Hacer incidencia política de forma efectiva, requiere de elementos metodológicos, espacios de acción, vías y mecanismos de participación.

6. Bibliografía:

Alpizar Lidia y Bernal Marina (2003);

[La construcción social de las Juventudes](#), Última Década Nº19, CIDPA Viña del Mar, Chile.

Beck, Ulrich (1997);

[Hijos de la Libertad](#), Fondo de cultura económica, México.

De Souza Santos, Boaventura:

[Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos](#), Análisis político, Colombia, No. 31, mayo-agosto de 1997.

Feixas Carles (2006);

[Generación XX, teorías sobre la juventud en la era contemporánea](#), revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud, vol. 4, número 002, Colombia.

Rabinovia, Eleonora, Ana Lucía Magrini, Omar Rincón,

["Vamos a portarnos mal" Protesta social y libertad de expresión en América Latina](#), Bogotá, FES/Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, 2011.

Rojas Gómez, Ocliver.

Cambio democrático y social - herramientas / Ocliver Rojas Gómez. - San José : Fundación Friedrich Ebert, 2014. - [3] S. = 730 KB, PDF-File. - (Apuntes / FES Costa Rica ; 2014,2) Electronic ed.: San José : FES, 2014 ISBN 978-9977-961-50-7 <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/10966.pdf>